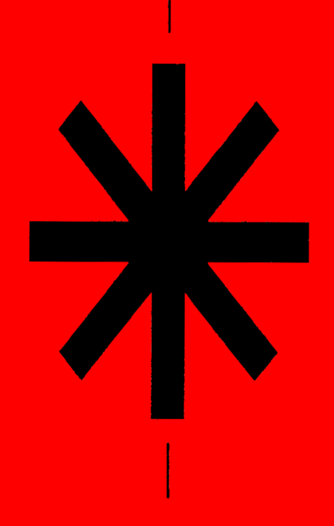
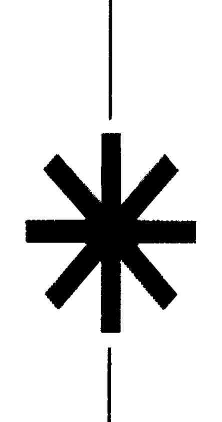
EL NUEVO ORDEN TRANSNACIONAL Y LA PATAGONIA

Miguel Serrano



MIGUEL SERRANO

EL NUEVO ORDEN TRANSNACIONAL Y LA PATAGONIA



HOMENAJE A RUDOLF HESS Y A LOS HÉROES NAZISTAS CHILENOS

Discurso en el Cementerio General de Santiago de Chile, 5 de septiembre, a las 5 de la tarde, del año 102

¡CAMARADAS! Aquí estamos nuevamente, otro círculo se ha cerrado, otro año con sus muchos acontecimientos, dentro de la aceleración del tiempo del apocalipsis, del **Götterdalnmerung**. Sucede como a las antiguas locomotoras, que aceleraban cuando iban llegando a la última estación; o como a los caballos, que apuran su galope al acercarse a la querencia, al hogar... en este caso, al infierno.

Aquí mismo, hace un año, junto con rendir homenaje a nuestros héroes nazistas chilenos y al héroe máximo, Rudolf Hess, asesinado el 17 de agosto de 1987, también dimos nuestro apoyo al pueblo heroico de Iraq y a su líder, Saddam Hussein. Luego, ofrecimos ir a combatir a su lado.

No es extraño, camaradas, que sea aquí, en este cementerio, rodeado de muertos y de fantasmas de muertos, donde nosotros decidimos pasar revista a los hechos fundamentales de nuestro terrible tiempo. Porque es aquí, entre muertos, donde se reúnen los últimos vivos que quedan en Chile. Y porque estos muertos eternos están por supuesto más vivos que nuestros compatriotas de allí afuera, preocupados sólo de ganar dinero, de explotar a alguien, o de entregar los jirones de esta tierra sacra a los amos del mundo. Ellos son sólo fantasmas, muertos en vida, sin un ideal, esclavos del más atroz materialismo, simples juguetes y **robots** de la propaganda dirigida desde los centros de poder del

mundo, de la televisión, de la sociedad de consumo, del supercapitalismo triunfante y de la usura legalizada. Sin fe, sin ideales, enanos del materialismo y sin espíritu.

Son los muertos eternos los que aquí nos escuchan y nos comprenden. Y nos inspiran, desde su **Walhalla** glorioso, de héroes inmortales. ¡Y nuestros dioses!

¡Si! estábamos dispuestos a ir a combatir y a morir, allá, en lraq, en la antigua Mesopotamia, cuando la guerra terminó bruscamente... Estoy pasando ahora revista, estoy haciendo un balance... ¿Qué sucedió realmente? Yo deseo que ustedes miren por su cuenta, sientan por si mismos... ¿Qué pasó, camaradas? Concéntrense, recuerden, para que no sean engañados por la enorme desinformación, por la propaganda controlada por el enemigo, por el centro mundialista del poder... ¡Miren! ¿De qué "Guerra del Golfo" se habla? La verdad es que no hubo guerra, de ninguna especie. Sólo existió un bombardeo aéreo indiscriminado, una masacre, un genocidio salvaje con millones de toneladas de explosivos como en Hiroshima y mayor que el de toda la Segunda Guerra Mundial. De esto se vanaglorian aquellos que hablan de los derechos humanos. Treinta y tantos países bombardeando desde aire, mar y tierra, ensayando ahí sus nuevos explosivos y armamentos, en contra de un aislado y pobre país del tercer mundo, asesinando, masacrando, descuartizando inocentes, poblaciones indefensas, con su más moderna tecnología, dejando caer bombas desde una enorme altura, de donde no se ve la tierra, y sólo se contempla una pantalla de radar, como si fuera un vídeo-juego. Y esos yanquis, con fonos en los oídos escuchando rock y mascando "goma", mientras dejan caer bombas. ¡Insensibles, autómatas, robots!

Alguien se habrá preguntado alguna vez: ¿cuál es la diferencia entre una vaca rumiando y un yanqui mascando chicle? Y se respondería: “la cara de inteligencia de la vaca”.

No hubo, camaradas, una sola voz de protesta por aquella masacre tecnotrónica de un pueblo habitado por seres humanos, que aún sienten y sufren. No hubo un Vaticano que levantara la voz. Porque ésta era una guerra de las transnacionales. Y el Vaticano es una transnacional en quiebra, que necesita el apoyo del dinero... Que los yanquis son patológicamente anormales nos lo prueba el recibimiento grotesco de héroe que se le dio al comandante de ese ejército de robots, como si hubiese ganado una guerra de las galaxias, al “oso” sanguinario... ¿Qué guerra, camaradas? Si no hubo guerra, ni un avance, ni un verdadero enfrentamiento terrestre... ¿Saben ustedes lo que en verdad sucedió. camaradas? Hubo un acuerdo con Hussein, para hacer aparecer que los americanos habían ganado la guerra. ¿Y saben por qué se llegó a ese acuerdo? Porque Hussein dio un ultimátum: si los bombardeos continuaban, atacaría a Israel con un arma destructiva tremenda, que él aún tiene. Y es así como Iraq queda con su ejército de élite intacto y Hussein permanece en el poder, con la misma popularidad. Y los americanos pueden festejar su “gran triunfo”; se curan del trauma de Vietnam y Bush asegura su reelección. Y nadie pide ya más, aun cuando Israel no obtiene lo que deseaba; no se queda con los territorios de la antigua Mesopotamia, necesarios para poder instalar el millón de judíos venidos de Rusia soviética.

Es de este modo, camaradas, como Iraq no ha perdido la guerra.

* * *

Pero ahora empieza una segunda historia, la que tiene que ver directamente con nosotros, la que nos afecta porque, ¿dónde se va a instalar ese millón de judíos rusos, dónde los van a meter? Aquí viene lo grave: en la Patagonia chilena y argentina. Con el acuerdo de nuestras autoridades, especialmente del Ministerio de Bienes Nacionales, en manos de los socialistas, de los humanistas y de los verdes; es decir, de un tal “Silo”. eminencia gris de la droga y punta de lanza de los servicios de inteligencia americanos y del sionismo, que dirige a ciertos políticos chilenos de segunda clase, pero que tienen poder, y los mueve para hacer cumplir los fines del judaísmo y de su instalación en los más ricos, aunque despoblados territorios de Chile y Argentina. El tal “Silo” es un judío argentino, originario de Mendoza.

De todo esto puedo hablar con propiedad, camaradas, porque desde muchos años he venido combatiendo para llevar a jóvenes chilenos a los territorios vírgenes de la Patagonia, donde existen las más grandes reservas hidrográficas del mundo y también pesqueras y forestales, para que los jóvenes de nuestra patria tengan un horizonte, un destino. Más allá del crimen y de la droga, y para hacer patria y poder vivir una vida de hombres superiores y libres, no dirigidos por las máquinas, por los computadores y los robots. Para llevar adelante una colonización chilena, en la línea de Nicolás Palacios, complementando así la gigantesca obra de la construcción de la carretera austral. Todo esto pareció que iba a ser posible y hasta se entregaron anticipos de dineros para esa colonización. Pero he aquí que vinimos a encontrarnos con los intereses del sionismo y del judaísmo mundialista representados en el gobierno de Pinochet por el

judío Melnik, tal como lo denunciáramos en este mismo lugar, a los pies de este monumento, hace ya varios años. Y todo se terminó; porque los judíos estaban interesados en esos mismos territorios, con su famoso “Plan Andinia”, denunciado por nuestros hermanos y camaradas argentinos. Y porque, desde hace más de veinte años, los judíos, disfrazados de mochileros y excursionistas pobres, recorren las más secretas y estratégicas regiones del sur con el apoyo de nuestras autoridades, del ejército, de la marina y de Conaf, a sabiendas de que en verdad pertenecen al ejército, a la aviación israelí, o a sus servicios de inteligencia. Y por esto mismo, lo poco que allí habíamos logrado, nos ha sido arrebatado. Y las casas que algunos de nuestros jóvenes habían construido con sus propias manos, durante años de trabajo y de titánico esfuerzo, les han sido incendiadas, sin que nunca se haya sancionado a los culpables. En cambio, se han vendido extensiones enormes de tierras vírgenes a judíos representantes de firmas extranjeras, como a un tal Rick Klein, de la “Ancient Forest International” o a un Jan Mosset, de la “World Tree Foundation”, que ya tienen cientos de miles de hectáreas en su poder; o a otro judío, Juan Carlos Schidlowski, un pájaro de cuentas que ha recibido otra gran cantidad de hectáreas para iniciar, en la vecindad del Melimoyu, un negocio con la ecología, vendiendo “acciones ecológicas”. Pero todo esto no es más que la punta de lanza, la avanzada del gran plan de la instalación de millones de judíos en la zona menos contaminada del planeta, la más rica, la más misteriosa y la más bella. ¡Nuestra Patria! a vista y aceptación de las autoridades y de nuestros militares. Con el llamado “regionalismo”, que Chile nunca ha debido propiciar ni aceptar puesto que Chile mismo es ya una región, donde su carta de supervivencia sera siempre el centralismo y un estado fuerte, jamás debilitado. Con el “regionalismo”, malicioso y exacerbado, se

llegará a un paso dela atomización y división futuras del pais, con zonas araucanas, pehuenches, huilliches, etc. Y si se propicia despoblar por ambos lados la Laguna del Desierto, para alcanzar un acuerdo arbitral, fácil será que “ese vacío” llegue a llenarlo un “tercero”, venido de Rusia o de Israel, sobre todo teniendo en cuenta que nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores ha nombrado como representante de nuestro país a un “jurista” judío. No es tan absurdo el “Plan Andinia” a la luz de los desmembramientos de Yugoslavia y de la misma Rusia soviética, ordenados por los mapas “computarizados”, ya en poder del gobierno mundial, o mundialista. Y en vista de ello y de lo que deciden los “amos secretos del gobiemo invisible". Francia no estaria haciendo cosas de locos, ni dando palos de ciego cuando se adelanta en el tiempo al incluir la lsla de Pascua en un sello de su nacionalidad.

✻ ✻ ✻

Camaradas, así están las cosas, así van hoy... gobierno secreto e invisible, gobierno mundial, “nuevo orden”... ¿Quiénes son sus jefes? Por supuesto que no son los que aparecen todos los días en las pantallas de la televisión y en las páginas de los periódicos. No lo es el señor Bush. Y él lo sabe. Ni Kohl, ni Major, ni mucho menos Felipe González. Un poco más cerca de la verdadera cumbre aparecería David Rockefeller, quien habría venido hace sólo algunos meses a Chile a certificar la llegada al sur patagónico de los judíos rusos. Cosa ya refrendada por la reunión del sionismo latinoamericano, hace sólo una semana en Santiago y con la presencia del ministro del Interior.

¿Qué pueden hacer nuestros gobernantes? Muy poco, casi nada. Porque ellos obedecen órdenes,

como la prensa, como todos los organismos de fachada de los países grandes y pequeños. Así se manejan las cosas hoy en el mundo y desde siempre quizás. Se dan órdenes que deben cumplirse. Y las cumplen esos políticos que, de algún modo, quieren sobrevivir, sabiendo de lo que se trata, las cumple obedientemente Felipe González, quien tira por la borda siglos de amistad y relación única con el mundo árabe, para poner las bases aéreas españolas indiscriminada-mente a disposición de los bombarderos norteamericanos, que arrojaban toneladas de bombas sobre la nación árabe de Iraq. Lo hace Menem, enviando irrisoriamente buques al Golfo, para colaborar con la marina de guerra inglesa que bombardeara a los soldados argentinos en las Malvinas. Así piensan poder cambiar decisiones ya tomadas por el gobierno mundial, que son irreversibles y que no son democráticas. Porque la democracia se impone únicamente en un plano intermedio; en el mundo de los esclavos, de los inferiores, que habrán de trabajar y obedecer a una autocracia superior y a la tiranía del gobierno de las transnacionales privadas, donde no se elige a los directores por votación de los empleados, sino en cónclaves secretos, como en el Vaticano. Y en este gobierno mundial, donde las transnacionales son el instrumento visible de un circulo más interno, ya existe un mapa de la tierra dividida por zonas, o áreas de producción, de consumo y de poder relativo. Y en este mapa, irremediablemente toda la América llamada Latina, el Asia y el África (excepto Japón) son zonas esclavas, productoras de materias primas y mano de obra barata; es decir, lo que en jerga militar se llama “zonas de abastecimiento y acarreo”. Y de aquí no nos podremos salir (a no ser que nos rebelemos y luchemos en guerra frontal contra el gobierno mundial, como Iraq ¡Aunque perezcamos!). Chile tiene ya las pruebas de lo que esto significa. Cuando se ha ilusionado en poder salir

del subdesarrollo y llegar a ser un país desarrollado, le envenenan la uva. Cuando se levanta de este desastre, le llega el cólera, justo donde no debe, a la zona central, donde se cultiva y cosecha la fruta, en lugar del norte, donde habría sido lógico que llegara. Y cuando se acaba el cólera, porque se acaba la temporada de la cosecha y la exportación, comienzan las huelgas del cobre, en nuestra entrada principal de divisas. Y cuando vuelve la temporada de cosechas y exportaciones se nos previene que posiblemente habrá de nuevo cólera.

En el mapa mundial, o mundialista, los EEUU, Alemania, Inglaterra, Francia y Japón, serán los creadores de tecnología, de electrónica y ciencia; serán los grandes productores: es el primer mundo, el segundo mundo lo constituirán España y, posiblemente, Italia, consumidores de “tecnología de punta". El tercer mundo, de los manufactureros y productores de materias primas, ya hemos visto cual sera. Todo esta así programado y dividido... ¡Qué se olvide Osorno de producir leche! Esto se reserva para Argentina...

¿Y qué pasara con Rusia? ¡Esto es extraordinario, camaradas! A Rusia la van a pasar al tercer mundo, al mundo de los esclavos. Rusia, en verdad, siempre fue una gran potencia subdesarrollada. Ya lo dije en 1971, en una entrevista. Sólo por motivos de necesidad del gran plan se la hizo aparecer como potencia mundial peligrosa. Que ahora va hacia abajo nos lo está indicando, más que abiertamente, el que de allí se saque a los judíos y se los lleve a regiones más seguras.

* * *

¿Y cómo se logra esto, tan increíble, de la noche a la mañana? ¿Cómo, desde las cimas del poder, en

cuestión de horas, se precipita a los abismos a potencias que parecían indestructibles? ¿Cómo el marxismo, el comunismo, se convierten en un santiamén en capitalismo? ¿Y su estatismo, su economía controlada, en sociedad de consumo, eneconomía social de mercado? ¿Su totalitarismo, en democracia; sus criminales de la KGB, en blancas palomas?

Camaradas. nosotros, que jamás hemos claudicado en nuestros ideales, tal vez no podamos llegar a comprender nunca lo sucedido con los comunistas (ya que no con el comunismo) a no ser que nos mantengamos inexorables en la única explicación posible, la única que cuenta: el poder universal del judío, que controla tanto el capitalismo como el comunismo, teniendo en ambos a la usura como base de esos templos del materialismo: el préstamo y el interés del capital.

Mas, así y todo, detengámonos a meditar por un momento más con el corazón que con la cabeza, en todo lo terrible, lo atroz que ha sucedido, y en lo que deberá ser para aquellos idealistas de verdad, que se entregaron con toda su inteligencia, con su vida y hasta con su muerte, a los ideales que para ellos significaron el marxismo, el comunismo y la revolución mundial, en la que creyeron. Recordemos aquellos años que precedieron a la revolución rusa, sus escritores.

Recordemos a Máximo Gorki, a Boris Pilniak, a Sevolod Ivanov, a Constantin Fedin, a Michael Arzibachev, al mismo Dostoiewsky y a Gogol. Su literatura pesimista y poderosa tuvo tal influencia en amigos de mi generación, que fue causa de varios suicidios, como el de mi compañero de colegio, al que en este cementerio también voy a recordar: Hemán González, y a otro más, a Jorge Cavada. Se

pensó, se creyó, se soñó, que la revolución comunista iba a cambiarlo todo, dando al joven, al hombre, un mundo mejor. Y estoy seguro que así lo creyó una vez también mi joven opositor judío del pasado, Volodia Teitelboim, Secretario General del Partido Comunista de Chile. Y yo le pregunto ahora: “Volodia, dime, tú que en casa de Vicente Huidobro, a altas horas de la noche, en la vieja bohemia del viejo Santiago, discutías amablemente conmigo sobre la “maquinita infernal de la dialéctica”, después de cuarenta años de haber entregado tu vida a una causa, tal vez a un ideal, ¿pensaste alguna vez que la “tesis” y la “antítesis” hegelianas, o la dialéctica marxista, del materialismo histórico, te llevarían a la “síntesis” del supercapitalismo, de las transnacionales, de la sociedad de consumo y a los “medios de producción” en unas poquísimas manos de “burgueses explotadores”, y no en las del proletariado internacional? Dime, Volodia, ¿vas a aceptar también esto, como aceptaste los crímenes de Stalin al igual que Nemda? ¿Vas a hacerlo así, como el cínico de García Márquez, que hoy se las arregla con el tío Sam, para seguir embolsillándose dólares?¿O te vas a rebelar, como lo ha hecho Fidel Castro (por el momento), tal vez recordando al Che Guevara (quizás al mismo Allende). que entregó su vida por ese ideal? ¿Vas a recordar los muertos, los héroes –que también los hubo– como lo hacemos nosotros, los nazistas, como lo hago hoy aquí, yo, tu amigo de la juventud, luchando hasta el último, hasta el final? ¿Vas a oponerte, o te vas a suicidar? O bien, ¿vas a hacer como todos esos bellacos traidores y materialistas (verdaderamente “históricos”), esos vergonzantes traidores, que en veinticuatro horas se han dado vuelta la chaqueta y predican hoy la sociedad de consumo, la economía social de mercado, como la panacea universal, como el ídolo a quien adoran, colocando el signo del dólar sobre los pedestales de las estatuas de Lenin derribadas?”.

¿Qué ha pasado? ¿Qué ha pasado. en verdad, dioses nuestros, para producir tantas catástrofes del alma, del ideal y del sentimiento, en el tiempo de un suspiro?... Yo no puedo creer, por ejemplo, que mi respetado y noble amigo, Raúl Ampuero –que también fuera amigo de Héctor Barreto– que no es masón, que no perteneció al ala masónica del Partido Socialista, como sí perteneció Salvador Allende, pueda aceptar todo esto y transformarse a la vez en un tránsfuga.

Lo que ha pasado es que todo, absolutamente todo, ha estado siempre manejado por hilos secretos, por sociedades secretas, en dirección de esto, a lo que ahora hemos llegado: A la instauración de un gobierno mundial en unas pocas manos, luego en una sola mano, la del Rey del Mundo, del Mesías de Sión. aquí instaurado desde algún otro infierno paralelo, o mundo semejante, ya listo, ya preparado, controlado y dirigido por un súper-robot; tal vez por un **robot genético**.

Así. los gobemantes de hoy, serán reemplazados luego por otros aún más serviles, más idóneos, para llevar a la destrucción del Chile tradicional. de nuestro ejército tradicional, de todas las últimas tradiciones sobrevivientes. Y vendrán los agentes más dóciles de las transnacionales y del gobierno mundial, los socialdemócratas a reemplazar a los más tibios, que no les sin/en tanto: un Lagos, por ejemplo, masón, educado en la Duke University, financiada por Rockefeller, u otro por el estilo, agentes de los poderes del dinero computarizado y de los planes mundialistas, dentro de los cuales el Chile tradicional, el Chile grandiosamente mágico, el Chile de los héroes nuestros deberá desaparecer. por anacrónico y obsoleto.

* * *

Para lograr entender solamente un poco lo que ha pasado en este último año y aún antes, en los años anteriores. esas cosas increíbles para una mente que se mantenga alerta y no esté “mesmerizada” por la propaganda y los mensajes subliminales, por la tremenda desinformación, y aún se admire de lo acontecido y de cómo ha llegado a suceder esto, nosotros, los hitleristas, los nacionalsocialistas. tenemos una referencia inmejorable, extraordinaria: tenemos al héroe y mártir, Rudolf Hess. El nos reveló el “arma” que posee el enemigo: la psicotrónica; las drogas alucinógenas que facilitan los estados hipnóticos semi-permanentes y que permiten también el hipnotismo a distancia con ayuda de la máquina de rayos “T” o “'Takion”. Ha sido, camaradas. con esta máquina. en poder de la CIA, del Mossad y de otras agencias de espionaje y de inteligencia, que se “hipnotizó” al general Pinochet. con ayuda de algún ministro suyo, por supuesto, que cumplió el papel de “superconductor” para hacerle pensar que ganaría el plebiscito, cosa que todo el mundo, salvo él y sus colaboradores más íntimos, igualmente hipnotizados. sabían bien que era imposible. Ha sido también de este mismo modo que se llevó a cabo Watergate. la derrota del Vietnam del Sur, el asesinato de Kennedy y el de lndira Gandhi, realizado por sus guardaespaldas y, ahora, el derrumbe del marxismo y del imperio soviético, en sólo cuestión de horas, como se derrumba el muro de Berlín y se logra la reunificación de Alemania, tan necesarios para el mundialismo y los planes de la sociedad de consumo, de la mezcla indiscriminada de las razas y la imposición universal de la tarjeta de crédito y del empadronamiento a escala mundial, o mundialista, la degeneración de las masas y de la juventud de este planeta.

El documento de Rudolf Hess, leído en el proceso de Nuremberg, nos habla de cómo sus carceleros estaban bajo influencia hipnótica para agregarle drogas en las comidas, bajo la influencia de una “droga hipnótica", “desconocida por el mundo” y que “también habrían usado en los procesos contra los jerarcas rusos, en tiempos de Stalin, que los llevó a acusarse públicamente, pidiendo a gritos ser ajusticiados”. Esta droga, según Rudolf Hess, “habría sido usada con los gobernantes mundiales, para cumplir los fines del judaísmo: en el rey de Italia, para traicionar a Mussolíni, y en el mismo Churchill; en el duque de Harnilton y tantos otros. Aún con los alemanes y con el general von Paulus. Se usarían estas “armas” a escalas nacionales y continentales, además de en los individuos. Esta revelación de Rudolf Hess es la verdadera causa de que haya sido el único prisionero mantenido en Spandau por más de cuarenta años. Y es la razón de su asesinato, pues, una vez que cayera el muro de Berlín y se reunificara Alemania, ya no existiría justificación alguna para seguir manteniéndole en prisión.

La mano invisible trabaja a largo plazo y en conocimiento de lo que vendrá: no se podía liberar a Hess, porque habría revelado todo nuevamente, el gran secreto, el tenebroso secreto, que el enemigo había logrado hacer pasar desapercibido en la confesión de Nuremberg (aunque esta declaración haya también sido reseñada en varias obras y documentos). Rudolf Hess tenía que morir. ¡Y se le asesina en Berlin! Tal como lo ha declarado su hijo, en su libro: “Cómo asesinaron a mi padre”. Libro que aún no ha sido traducido ni editado en castellano.

Pero nosotros, los nazistas chilenos, te reme moramos, Rudolf Hess, y te exaltamos, año a año,

aquí junto a nuestros camaradas, también asesinados por la gran conspiración, y te agradecemos por habernos dado a conocer tu verdad. ¡Y te veneramos!. .. ¡Heil Hitlerl, ¡Heil Rudolf Hess!...

* * *

Camaradas, vivos y muertos, a pesar del sombrío panorama aquí expuesto, con total realismo ysin ese embobado optimismo de los tontos, que se exaltan y caen en éxtasis al pensar en el siglo veintiuno y en los milagrosos adelantos de la técnica y en la religiosidad del pluralismo y del humanismo, en la abolición de la guerra, en la superación de todos los desafíos, por la inagotable creatividad e imaginación empresarial, en el universalismo, en el dinero electrónico, en la abolición de las nacionalidades, de las fronteras y de los páises, para dejar sólo “áreas geográficas” continentales, y, al final, un solo mundo, sin razas, todo mezclado, como una olla de porotos en ebullición, con la renacida religión cósmica, humanística, ecológica de Acuario, con “choferes” de vehículos espaciales, de taxis cósmicos, que cobren tarifas electrónicas para ir a las estrellas, a compara píldoras a los supermercados de la Luna, riñones, hígados, corazones de repuesto, a pesar de todo eso, yo os digo que una cosa muy distinta va a pasar. El capitalismo, el supercapitalismo, la sociedad de consumo, se van a ir al diablo y, al igual que el comunismo, que el marxismo, tampoco va a funcionar. Y no van a funcionar porque, igualmente están basados en la usura y en el materialismo más grosero y porque detrás de ambos se halla la misma esencia del judío sin creatividad, sin grandeza, sin idealismo, sin poder ofrecer amor humano, justicia, ni verdadero orden social. Porque la esencia del judío no es la creación, sino la destrucción, no es amor, ni siquiera amor a sí mismo, sino el odio y la destrucción.

Nosotros vaticinamos a corto plazo veremos también la gran crisis del capitalismo y su colapso. Y entonces llegará nuestra hora. Esto el judío lo sabe, y lo ha previsto. Por ello, desde el mismo fin de la Segunda Guerra Mundial, ha propagado todos esos infundios de crímenes y genocidios del nazismo. Pero de tanto repetirlos ya no convencen a nadie. Y esto para que el mundo no recuerde que existió sobre la tierra un sistema justo y noble, basado en en trabajo, terminando, de una vez y para siempre, en la Alemania nazi, con el interés del capital, ese caldo de cultivo del intermediario parásito y de todas las injusticias y males, tal como hoy campean en el mundo entero y en nuestra patria, glorificado y exaltado por la economía social de mercado y por sus corifeos, los gobernantes cristianos, los masones, los socialistas, los comunistas tránsfugas y los explotadores capitalistas, todos al unísono. Y por las iglesias cristianas de todo orden y pelaje. Por los ejércitos y las marinas.

Sólo nosotros decimos **¡No!,** sólo nosotros, los hitleristas, volvemos a repetir y gritar con todas nuestras fuerzas: **¡No somos capitalistas, no somos democráticos, no creemos en la democracia, la despreciamos, somos totalitarios, somos nazistas!** ¡Despreciamos el materialismo de la sociedad de consumo, odiamos el sistema judaico, usurero, basado en la usura del prestamista y de la banca, de la economía social de mercado, de los empresarios mercaderes, de los explotadores del trabajo del hombre, del trabajo del pueblo. Jamás vamos a claudicar, ni vamos a traicionar a nuestros mártires! Y a ellos les repetimos: “¡No dudéis jamás. Tened fe en nosotros, porque también creemos que la justificación de la vida está en algo más allá de la vida, y que una vida sin gloria, sin honor, sin ideales, es mejor no vivirla! ¡Camaradas muertos, pero más vivos que los vivos! ¡Gracias por vuestro luminoso

ejemplo del pasado! ¡César Parada, Rudolf Hess, vuestros sacrificios no han sido en vano, porque jamás os traicionaremos y sólo aspiramos a emularos, a seguir vuestras huellas luminosas, con la seguridad total, absoluta, de que al fin triunfaremos! Porque después del apocalipsis vendremos nosotros, con nuestro **Führer** Adolf Hitler a la cabeza, con el Último Batallón, para imponer la justicia y el honor sobre la tierra y para vengaros; porque nosotros no olvidamos los crímenes y las torturas de las que os han hecho víctimas. ¡Y temblad judíos, complotadores, pues vuestra hora ya se acerca, porque vuestro aparente triunfo se va a esfumar como la pesadilla de una noche, a las puertas mismas de la instauración del imperio mundial de Sión, que ya creáis tan seguro! Porque, al final, nosotros, los nazistas, los hitleristas, triunfaremos, aquí en esta tierra y en todo el universo. Pues también somos poderosos, tenemos grandes poderes y nuestros poderes son superiores a los vuestros, pues son los poderes de verdad, del ideal y del espíritu. ¡Los del sacrificio heroico! Y porque como lo dijo Rudolf Hess, en el proceso de Nuremberg: **“Existe en este universo un poder superior al del judío sobre la tierra”.**

Sí, camaradas, ¡Existe!

¡HEIL HITLER!
¡SIEG HEIL!

Miguel Serrano
5 de septiembre del año 102